

EL FRACASO ESCOLAR

KARMENTXU PEREZ URRESTI

Se viene hablando mucho de «fracaso escolar» y muy raras veces hemos podido decir, qué entendemos al referirnos a dicho fenómeno.

En un intento de aclarar este hecho y de la forma más simple, he de indicar dos cosas, antes de seguir hablando:

Se habla de fracaso escolar, cuando un alumno, no ha alcanzado los objetivos que previamente ha establecido la sociedad, el centro y el propio profesor.

- Por lo tanto, nuestra sociedad, ha establecido un sistema educativo de antemano, es decir, antes ha elaborado unas metas a las cuales TODOS deben llegar, y sino las alcanza, es cuando se habla de fracaso.
- Pero este hecho se produce sobre todo, cuando se empieza a dar las calificaciones, o notas escolares y comienzan los problemas de lo que denominamos fracaso escolar.

Las repercusiones que éste fracaso tiene en el individuo sobre la inadaptación individual y sobre el futuro profesional, nos hace cuestionarnos a muchos, la eficacia de nuestro sistema educativo, en el cual y cada vez más existe el fracaso y el abandono académico.

No voy a seguir tentaciones filosóficas en planteamientos ya tantas veces abordados: el sistema es el que ha fracasado, las instituciones o la sociedad en general. En eso muchos parecen coincidir pero se sigue manteniendo unos programas, objetivos que marca la Ley en la cual se asienta (1970) y por ello voy a exponer de qué manera se puede abordar, tal como está la situación escolar y mejorar ese éxito escolar y abordar esa calidad de enseñanza tan deseada.

Es preciso aclarar que cuanto más nos acerquemos a la personalidad evolutiva del niño y atendamos su situación maduracional más lograremos el desarrollo personal de cada uno. Pero si persistimos en conceder importancia a las calificaciones escolares hay que abordar los siguientes términos:

EXITO ESCOLAR:

Todo padre, educador va creando expectativas en los alumnos. Pero a la hora de valorar, sólo se conforman en lo que se refiere a la escuela, en que el niño se adapte, saque buenas notas y no ocasione muchos problemas. Si el niño ocasiona problemas y saca calificaciones bajas entonces, se empieza con lo que llamamos una situación viciada. El niño vive este fracaso como un fracaso personal y cada vez más son peores sus calificaciones. Se ve diferenciado respecto a los otros y va sintiendo un malestar mayor, desestabilizándose más por ese empeño de mejorar las notas, que no ayuda precisamente al éxito personal, el cual determina el éxito académico.

RENDIMIENTO:

Este concepto va intimamente ligado con el anterior. El propio programa espera que el alumno alcance lo fijado por él, independientemente de sus posibilidades reales; es decir, entre lo que rinde (su situación real) y lo que los demás esperamos que rinda (expectativas de los padres, de los profesores...)

APRENDIZAJE:

No se podría enseñar si el hombre no estuviese posibilitado para adquirir esos aprendizajes.

El proceso de aprendizaje, implica saber qué métodos y que procesos lleva el niño o cualquier ser humano y adecuar esas posibilidades a sus capacidades.

Aunque cada vez más se intenta dar una preparación mejor al profesorado y se pretende implicar a la familia, es un hecho que estamos muy lejos de conseguir cambios orientados a una ayuda real para lograr cierto éxito escolar.

En definitiva, los propios padres y la sociedad altamente competitiva, hará que se compartimente al individuo en sobresalientes, aptos y tontos.

Por eso los propios profesionales de la Educación parecen ir contracorriente de esa sociedad, empeñada en meter en el mismo saco a hombres de determinadas características humanas y profesionales.

MOTIVACION:

Para alcanzar cierto éxito tanto escolar como personal, se precisa unas motivaciones que refuercen comportamientos y conductas adquiridas. El alumno altamente motivado hacia el éxito académico es reforzado y por consiguiente incide en su capacidad de aprender. Como todo es un círculo (el pez que se muerde la cola), revierte en su propio auto-concepto, se reafirma y posiblemente el resultado sería más satisfactorio.

Siempre hay excepciones en todos los casos, pero es más probable el éxito escolar en niños con refuerzos positivos. Por consiguiente, si reforzásemos otros aspectos de la personalidad, a saber: socialización, solidaridad, la probabilidad de éxito hacia un mayor desarrollo personal y social sería más alto.

Aquí si se puede filosofar, ¿por qué se preocupan los padres en los resultados académicos y no en otros aspectos?.

Indudablemente la respuesta es compleja, pero al enfocar la problemática hacia las calificaciones es más fácil liberarse de responsabilidades, no estando los padres dispuestos ni preparados a plantear. Implicaría una mayor participación en problemas personales y sociales, llevando aun compromiso de actividades, que hoy por hoy no está la sociedad dispuesta a trabajar.

TECNICAS DE ESTUDIO:

Sin unas técnicas de aprendizaje y evaluación no es posible crear hábitos de estudio que proporcionen ese éxito académico. Falta en este sentido una buena formación de los profesores y de los padres. Creando unos cursos donde tanto a alumnos, profesores y padres se les informara, orientara hacia una ayuda de cada niño según sus necesidades ayudaría enormemente al niño para superar ciertos hábitos de estudio y no supondría transformaciones profundas del sistema.

CONCLUSIONES:

Cuando hablamos de fracaso escolar, estamos refiriendonos a todo alumno que no alcanza el nivel esperado en base a unos programas educativos que hemos considerado de antemano como positivos para el desarrollo del individuo.

Tal como está transcurriendo los resultados, vemos que un elevado número es considerado «fracasado». Esto nos lleva a cuestionarnos nuestro propio sistema educativo. Es un problema en la mayoría de los países, pero eso no justifica el inmovilismo al cual hemos llegado al aceptar esa realidad y contradice el concepto dinámico que tiene la educación y el propio proceso de aprendizaje.

Por ello, es preciso mentalizarnos para que la EDUCACION no se confunda con enseñanza y no enfatizemos los resultados reduciendo al niño a mero instrumento de proceso educativo, ni a los educadores en meros profesionales de la enseñanza, pues toda relación humana implica una EDUCACION de comportamientos, hábitos y conductas que ejercen una influencia decisiva en el desarrollo de la personalidad.

Vº Bº (Vº20-1-87)